

En el caso de que fracasasen consideraría en todo su valor las decisiones de la conferencia de Berlín sobre el trazado de límites entre Grecia y Turquía.

Constantinopla, 7.

Los representantes de las grandes potencias se han puesto de acuerdo para contestar a la circular dirigida por la Puerta con fecha 14 de enero último.—*Fabra.*

El tren correo de Alicante y Valencia ha llegado a esta capital con siete horas de retraso, por haber chocado dos trenes de mercancías en la estación de Villarrobledo, sin que afortunadamente haya que lamentar desgracias personales.

La mujer que fué estraida cadáver del río Manzanares cerca del puente de Toledo el día 1.º del corriente, se llamaba M. T., de 40 años, casada con un conductor del ferrocarril del Norte, y con residencia habitual en Valladolid. Ha dejado cinco hijos menores, y el menor el mayor de ellos en una banda de música del ejército, parece que la ocasionaba gran tristeza y fué el motivo que la impulsó a poner fin a su existencia.

Los infantes duques de Montpensier acaban de dar una prueba más de sus generosos y caritativos sentimientos, entregando mil duros en la alcaldía de Sevilla para el socorro de los pobres que han sufrido a consecuencia de las inundaciones.

También el señor arzobispo ha entregado con el mismo objeto seis mil reales de su asignación personal, única renta con que cuenta.

En el Ferrol apareció días pasados, en uno de los fosos del castillo de la Palma, el cadáver de una persona muy conocida y cuya familia habita en la plaza de Dolores. El cadáver tenía dos pañuelos anudados al cuello; a su lado se encontró un número del *Correo Gallego*, y dentro de éste una carta en la que rogaba fuesen entregadas a su esposa algunas de las ropas y un paraguas, y manifestaba que no debía culparse a nadie.

Ha fallecido en Pola de Siero la señora doña Joaquina Poveda, madre de nuestro apreciable amigo D. José María Celeruelo.

Deporamos hondamente esta sensible desgracia y enviamos a la familia del Sr. Celeruelo, hoy agobiada por un profundo dolor, la expresión de nuestro sincero sentimiento.

De París, y de elevado origen, se recibieron ayer en Madrid dos telegramas, uno para el presidente del Consejo y otro para el ministro de Estado, diciéndoles que recaiga en favor del señor marqués de Campo-Sagrado el nombra miento de ministro de España en el Celeste imperio.

Así lo refiere un diario democrático de la mañana.

Dice un colega:

«No será extraño que a consecuencia de los acuerdos tomados ayer por el directorio fusionista, alguno de los individuos que la componen pase a ofrecer sus respetos al rey uno de estos días.»

Dice hoy el *Liberal*:

«La opinión más autorizada de los fusionistas respecto de la crisis, en vista del resultado del consejo de ayer, es que si mañana el gobierno consigue la firma para presentar a las Cortes el proyecto de las amortizables, será una prueba más de la omnimoda y absoluta confianza que el gobierno merece al rey, y que por lo tanto la conducta política de dicho partido debe hallarse inspirada en ese hecho.»

Probablemente uno de los periódicos fusionistas de procedencia constitucional defenderá mañana el criterio que hemos indicado, y que es el de casi todos los constitucionales, lo cual tiene gran importancia, porque mañana por la tarde ya sabrán todos a qué atenerse.»

El Sr. Aldecoa ha sido nombrado socio correspondiente de la sociedad italiana de higiene de Milan y de la sociedad real de medicina pública de Bélgica.

Un corresponsal de Zaragoza nos escribe con fecha 6 del presente:

«Hoy a la una de la tarde empezó el banquete que los posibilistas han dado en honor del Sr. D. Joaquín Gil Berges. Se ha verificado en el salón interior del gran café Universal.»

Han asistido de 150 a 170 convidados, la mayor parte han venido de los pueblos inmediatos a Zaragoza.

Mucho orden y compostura. Después de postros y de darse cuenta de varias adhesiones y felicitaciones, hicieron uso de la palabra los Sres. Mainart y Bernart, pronunciando después un notable discurso el Sr. Gil Berges.

Explica la importancia de la reunión. Afirma que los posibilistas forman un partido político y que tiene estas ideas propias y grandes.

Se duele de la diferencia de matices dentro de la democracia, y dice: «Somos la democracia gubernamental aleccionados por la experiencia.» Detesta las divisiones. Escita a que se borren los odios. (*Grandes aplausos.*)

Rechaza las reformas violentas, porque nada se puede cambiar en un día en la constitución de las naciones.

No quiere la democracia que se entregue a un amo. Nada de dictadura, mucho de mutuo respeto.

Aboga por los procedimientos legales, a fin de no ocasionar tempestades. (*Grandes aplausos.*)

Queremos, dice, la lucha electoral escamos vencidos o vencedores. Rechaza, pues, el retraimiento, porque en la lucha se forma freno al gobierno y estímulo para hacer política patriótica. (*Grandes aplausos.*)

El nombre de nuestro partido es «Posibilista» y nuestros enemigos o adversarios que así nos llaman, es porque conocen que su ideal es imposible. (*Grandes y repetidos aplausos.*)

Aboga por el orden.

No es digno, dice, hablarle a las clases menesterosas de sus derechos sin encomiarle sus deberes.

La sociedad no puede existir sin pobres y ricos.

Reconoce y proclama, como jefe al señor don Emilio Castelar, maestro y gloria de la democracia.

Como partido no somos enemigos de nadie. Vengam todos a nosotros.

Agradece las manifestaciones que le han dado sus amigos.

Saluda a todos los demócratas de Aragón. (*Grandes aplausos.*)

Se levanta un individuo y propone un voto de confianza al Sr. Gil Berges.

Habia después el Sr. Jirauta, y propone dirigir un telegrama a Castelar.

Varios señores piden la palabra, pero se acuerda dar por terminada la sesión, como así se hizo.

Eran las cuatro y media en punto.

No puedo ni debo olvidar hacer público el testimonio de mi agradecimiento al señor D. Joaquín Gil Berges que tan atenta y galantemente me dispuso el honor de invitarme al acto.—C. C.

En Tujar (Granada) se han hundido 27 casas a consecuencia del temporal.

En Sevilla se ha abierto una suscripción iniciada por el ayuntamiento para socorrer las necesidades ocasionadas con motivo de la inundación.

El gobierno de Venezuela ha enviado la condecoración de Bolívar a D. L. Bonafoux Quintero, redactor de la *Union*, con motivo de sus artículos sobre el estado anormal de las relaciones comerciales entre España y Venezuela, felicitando reanudadas por un tratado que acaba de firmarse en París.

El Sr. Saavedra, ministro de Relaciones exteriores de la república venezolana, ha escrito a nuestro compañero en la prensa una hermosa carta, felicitándole por sus trabajos políticos.

Nuestro particular amigo D. Rafael Tejera Saavedra y Monzon, oficial del ejército, ha sido agraciado por S. M. el rey de Portugal, nombrándole caballero de la real orden militar portuguesa de Nuestro Señor Jesucristo.

Felicitamos a nuestro amigo por tan señalada honra.

La sociedad central de Arquitectos ha elegido para el ejercicio del presente año la siguiente junta de gobierno:

Presidente, D. Tomás Aranguren; vicepresidente, D. Lorenzo Alvarez y Capra; secretario general, D. Mariano Belmas; vice-secretario, D. José Benedito y Lombia; contador, D. Federico Izanga; tesorero, D. Fernando Torriente; bibliotecario, D. Joaquín Kramer.

Sección científica.—Presidente, D. José María Aguilar; secretario, D. Enrique Fort.

Sección artística.—Presidente, D. Luis Cabello y Aso; secretario, D. Ramiro Amador de los Ríos.

Sección práctica.—Presidente, D. Félix María Gomez; secretario, D. Emilio Muñoz.

El ingeniero francés Sr. Richard, autor de los sondeos artesianos de España, ha sido nombrado académico de la Nacional de Francia.

El Sr. D. Juan José de Espejo y En-

ciso ha pedido autorización para hacer los estudios de una vía férrea que, dando principio en Almería, termine en Santander. No puede desconocerse la importancia de esta línea, que siendo directa, tendrá estación en Madrid, Segovia y Burgos.

El tomo 33 de la acreditada «Biblioteca clásica» contiene las obras satíricas y festivas (en prosa) de D. Francisco de Quevedo y Villegas, cuidadosamente elegidas. El alto renombre del autor y la facilidad de poseer en un volumen elegante las citadas obras, harán que sea muy buscado por los inteligentes y personas de buen humor el tomo a que nos referimos, tesoro inagotable de agudezas. La «Biblioteca clásica» aumenta de día en día su interés y verdadera importancia.

Ayer se verificó en la capilla reservada de la iglesia de San Ginés, el enlace de la bella y simpática señorita doña Joaquina Alonso, hija de nuestro antiguo compañero en la prensa y gobernador que fué de varias provincias, D. Joaquín Alonso, con D. Guillermo Alonso y Puente, jefe de la casa de valores en la opulenta sociedad el Credit Lyonnais.

Multitud de carruajes particulares indicaban a las puertas del templo la solemnidad de la ceremonia.

Fueron padrinos el Sr. D. José Genaro Villanova, senador del reino, y su distinguida señora doña Doña de la Cuadra, concurriendo como testigos el Sr. D. José Emilio de Santos y los Sres. D. Manuel Casado, diputado a Cortes por Málaga, y D. Francisco Delgado, conocido banquero de esta corte.

Desde la iglesia se trasladaron todos los concurrentes al domicilio de los padres de la desposada, donde fueron obsequiados espléndidamente.

Los nuevos esposos salieron para el Escorial en el tren de la noche. Les deseamos todo género de felicidades.

El joven poeta D. Domingo Ortiz de Pinedo ha publicado un inspirado poema con el título de *Impulsos del corazón*. La verificación es fácil y en la obra abundan pensamientos notables.

Mañana a las ocho y media de la noche se verificará en el local de la academia Médico-quirúrgica española, la segunda sesión extraordinaria que la misma consagra al estudio y discusión de la profilaxis de la viruela y principalmente de sus la vacunación y revacunación deben ser obligatorias. Harán uso de la palabra los Sres. Mateo y Yañez, y la tienen pedida los señores Escribano, Cortezo, Espina, Ortega Morejon, Saez y otros.

A pesar de la victoria alcanzada por el ejército persa sobre los kurdos, continúa la agitación entre estos, temiéndose una nueva y formidable insurrección.

Berlín, 7.

La prensa oficiosa rusa dice que el gobierno del czar procurará que la Puerta haga amplias concesiones a Grecia a fin de asegurar la paz en Oriente.

Dublin, 7.

Los individuos de la liga agraria de Irlanda han nombrado sustitutos a fin de que puedan reemplazarlos en el caso de ser reducidos a prisión.

Estos suplentes tendrán a su vez poderes para nombrar quien les sustituya, a fin de que en ningún caso deje de existir la junta directiva de la liga.

Londres, 7.

Ayer se celebró un gran meeting en la plaza de Trafalgar de esta capital. Asistió un considerable número de personas.

Se pronunciaron discursos muy elucubrados contra el proyecto de ley de represión para Irlanda, y la conducta observada por el gobierno en la Cámara respecto a los diputados irlandeses.

Se acordó el nombramiento de una comisión encargada de poner en manos del primer ministro un mensaje desaprobando el proceder del ministerio.

La policía impidió que esta comisión se dirigiese a la casa del Sr. Gladstone y dispersó a la multitud que lo acompañaba.

París, 7.

Los telegramas de Atenas dicen que se ha calmado mucho la efervescencia, y que en los centros parlamentarios prevalecen ahora las ideas pacíficas.—*Fabra.*

La mayor parte de los vecinos del barrio de Chamberi se congregaron ayer tarde en la iglesia parroquial del mismo para presenciar el bautizo de un niño marroquí de siete años de edad.

Según noticias que hemos recogido, llamábase el neófito Mohamed. El año 1874 vendieron sus padres por 40 rs. a un empleado en una de las legaciones españolas allí establecidas, temerosos de que la miseria que les afligía, terminase con la vida de su hijo.

Al poco tiempo los autores de sus días fallecieron y el empleado quedó cesante, viéndose a Madrid con el niño, al que consideraba como hijo.

Tres años hace que se halla en la corte, y desde entonces, el funcionario a que aludimos y su esposa, procuraron, tan luego como su protegido tuvo uso de razón, instruirle en los principales rudimentos de la religión católica, presentándole por último al templo para recibir los sacramentos del Bautismo y confirmación.

A las cuatro de ayer tarde, multitud de personas se aglomeraron al rededor de la casa núm. 5 de la calle del Castillo, donde habita el que iba a ingresar en el gremio de la Iglesia católica, el cual, acompañado de sus protectores y seguido por muchas personas entró en el templo, donde le esperaban el señor obispo auxiliar, varios curas párrocos de esta corte y bastantes personas muy conocidas en la alta sociedad madrileña.

EDICION DE LA NOCHE

DE HOY 7 DE FEBRERO.

París, 7 (1 tarde).

Apertura de la Bolsa de hoy.—3 por 100 exterior, 22 1/2.—id. interior, sin operaciones.

Singapore, 7.

Ha llegado el vapor *Magalanes*, del marqués de Campo, procedente de Manila, y continúa para Punta de Gales.

Viena, 7.

Segun los últimos despachos de Persia,

—Muy pronto; en esta fiesta que preparamos.

—Es joven?

—Sí, joven y rico.

—¿No será muy feo?

—No tal; te agradará por todos conceptos.

—Con tal de que le agrade yo...

—¿Cómo no? Ahora, ve a vestirte, hija mía.

En cuanto la joven salió del salón, Claudia tomó precipitadamente una de las invitaciones, aun en blanco, y murmuró:

—No hay que vacilar, Enrique de La Tour-Vaudieu será su marido. Es preciso avisar a Jorge; y para que no deje de venir, al pie de la invitación trazaré algunas líneas de irremisible efecto.

Y Claudia, procurando disfrazar la letra, escribió así:

«Mistres Dick-Thorn cuenta con la asistencia a esta fiesta del señor duque de La Tour-Vaudieu, para decirle algo que le interesa, apropiado del matrimonio de su hijo Enrique.»

Subrayó estas líneas, y cerrando la carta murmuró con sonrisa diabólica:

—Ya creo gozar de su estupor cuando nos encontremos frente a frente.

Dobló la invitación, la metió en un sobre, puso la dirección al señor duque de La Tour-Vaudieu, en su palacio de la calle de Santo Domingo, y tomando otra invitación, la estampó para su hijo Enrique. Entonces tocó su timbre y dijo al criado que se presentó:

—Enviadme a Laurent.

Un instante después Renato Moulin, con su severidad de mayordomo, estaba delante de su señora.

—¿Tiene la señora alguna orden que darme?—dijo.

—Sí, Laurent; aquí tenéis estas invitaciones que hay que distribuir al instante.

—¿Por el correo?

—Sí, excepto algunas que reconocereis por una crucecita que llevan en el ángulo superior; estas deberán ser llevadas a mano.

—¿Está bien.

—¿Cómo van los preparativos de la fiesta?

—Perfectamente; puede estar tranquila la señora.

—¿Tenéis la servidumbre completa para esta día?

—Sí, señora.

—¿Cuántos criados vendrán de fuera de casa?

—Ocho.

—¿Personas de confianza?

—Absoluta.

—¿Qué habéis dispuesto para el interme-

dio que ha de separar el concierto del baile?

—Un vaudeville, que cantarán artistas del Gimnasio, y algunos cuadros vivos, que ahora están muy de moda en los salones. Si la señora me autoriza, me entenderé con una compañía que acaba de llegar a París.

—Tenéis carta blanca; solo os encargo que los cuadros sean de absoluta moralidad.

—Puede confiar en mí la señora.

—¿Tenéis ya orquesta para el baile?

—Parte de la del Gimnasio.

—Veo que os ocupáis de todo. Podeis retiraros.

Renato salió del salón y en su cuarto empezó a recorrer los sobres para separar las invitaciones que debían ser llevadas a mano.

El nombre de Enrique de La Tour-Vaudieu, trazado en una de ellas, le estremeció.

—¿He aquí una complicación que no había previsto. Si me reconocen, si piden explicaciones de mi nueva ocupación... ¡Bah!... Otros que me conocían tan bien como él no me han reconocido; mi disfraz me asegura. Y continuó su inspección.

—¡Calle!—murmuró palideciendo.—¿La señora Dick-Thorn invita al señor duque... ¡Luego le conoce! ¿Serán fundadas las sospechas de Juan Juevas? ¿La dueña de esta casa y el senador han sido cómplices de un crimen hace veinte años? ¡Oh! si así fuera, mi posición dentro de esta casa sería de una gran fuerza...

Y así discurriendo, el mayordomo fué separando las cartas, las entregó unas a un criado para el correo, otras a otro para que las llevase a mano, y se reservó las dos dirigidas al palacio de la calle de Santo Domingo.

A las dos dirigióse al barrio de San Germain.

El portero a quien había hablado algunos días antes le dijo que el senador seguía viajando, que ni daba noticia alguna, ni sabía el día de su vuelta.

—Dejadme la carta,—añadió,—se la pondré sobre la mesa con otras muchas que le aguardan. El señorito Enrique tendrá la suya esta noche.

Renato dejó las cartas y se alejó, convencido de que su señora conocía muy poco al duque de La Tour-Vaudieu y que le enviaba una invitación como a tantos otros para dar más brillo a la fiesta.

El mecánico, ya que estaba por aquellos barrios, fué a hacer una visita a Berta, a la que no pudo dar ninguna nueva lisonjera, y se volvió otra vez a casa de su señora.

XLII.

En el humilde alojamiento de la calle de San Marcelo nada había cambiado para el duque de La Tour-Vaudieu.

Siempre bajo del oculto nombre de Federico Bernard y asaltado de terrores que crecían de día en día, aguardaba con impaciencia febril el momento de poder volver sin peligro a su palacio de la calle de Santo Domingo.

Entre tanto, todas las noches se introducía disfrazado por la calle de la Universidad, penetraba en el pabellón del jardín, y por el camino subterráneo que unía este pabellón con el palacio, entraba en su despacho y se enteraba del contenido de las cartas que tenía sobre la mesa.

Thefer, como saben nuestros lectores, se había apoderado por completo de la confianza del duque, obrando enteramente a su capricho, porque el senador solo le recomendaba que descubriese el paradero de Claudia Varni y vigilase a Berta y a Renato Moulin.

El agente trabajaba en conciencia para cumplimentar este triple encargo, y para ello no atendía al dinero que gastaba.

Serían las nueve de la noche y una lluvia fría y menuda había cubierto de lodo las calles de París. Thefer, retenido más que otros días en la Prefectura, se dirigió a la calle de San Marcelo y dió tres golpes en la puerta, señal convenida para que le abriese el señor duque.

Así lo hizo éste, que en aquel momento acababa de comer, poco y sin apetito, lo que la portera le había llevado del cercano restaurant.

—¿No os aguardaba tan tarde!—dijo vivamente.

—Con gran pesar mío, no he podido venir antes, señor duque.

—¿Traéis algo nuevo que decirme?

—Nada importante.

—No importa; aunque así sea, vuestra presencia me distrae siempre. Aquí me abarro. Sentaos, Thefer.

El agente tomó una silla y sacó una carta que abrió.

—¿No habéis descubierto nada de Claudia Varni?

—Nada. Juraría que no ha existido nunca, o por lo menos que no existe ya.

—¡Ah!... si hubiera muerto...

—No es imposible... He escrito de nuevo a Londres y no debe tardar la respuesta.

—Thefer, esta dilación me mata... Parece que paso la vida en una tumba.

—¿Valor, señor duque! Esta clausura es indispensable hasta conocer y combatir a

vuestros enemigos.

—¿Qué sabeis de la hija del injusticiado y de Renato?...

—Desde que salió de su prisión este va a visitar todos los días a la huérfana, acompañado de un hombre de muy mala fama.

—¿No habéis procurado saber quién es ese hombre?

—Por orden mía le han seguido dos o tres veces, sin descubrir en él nada de particular, y hace dos o tres días que no se le ve, y el mismo Renato ha desaparecido.

—¿Se oculta?

—No tal; ha salido de París, y de un modo justificado; ha ido a ponerse al frente de una fábrica.

—¿Dónde está esa fábrica?

—Lo ignoro; pero eso no importa.

—¿Y ha dejado la casa?

—No tal, la conserva, según dice la portera.

—¿No puede fingir una ausencia para ocultarse mejor?

—Temiendo lo mismo, he hecho vigilar la casa de Nuestra Señora del Campo.

—¿Y bien?

—Hace cinco días que Renato no entró en la casa de la huérfana, ni ella sale; me dundeis de que ha encontrado una buena colocación en provincias y la ha aprovechado.

—Entonces Berta y él han abandonado la partida.

—Sí, la han creído perdida, ¿por qué no?—Aun así no me convencéis: mi vida está llena de terrores.

—Desechados, señor duque; todo tiende a tranquilizarnos.

—Ese hombre es enérgico, tenaz; tenía en sus manos la carta de Claudia; quizá conoce a esa mujer, quizá ha ido a buscarla...

—Aunque así fuera, aunque la encontrara y la arrancase el nombre de su cómplice, después de tantos años nada tenéis que temer.

—¡Temo el escándalo! Temo la vergüenza de un proceso, que aunque me dejara a salvo la vida me cubriría de infamia, y deshonrado, me pegaría un tiro, no lo dudeis.

—Señor duque, para un proceso de rehabilitación hacen falta pruebas; ¿las tienen ellos?

Jorge de La Tour-Vaudieu guardó silencio.

—¿Tuvo testigos el crimen?

—Uno.

—¿Vive?

—Ha muerto.

—Entonces el proceso es imposible. No hay más peligro que el de Claudia Varni y a esa mujer la hareis callar con dinero. Es

COMUNICADO.

Señor director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Muy señor mío y amigo: Hábiéndose su-

ALMANAQUE. SANTOS DE MAÑANA. — San Juan de Mata, fundador. —La temperatura máxima de ayer en Madrid fué de 16 grados; la mínima 8.º.

Señora de la Concepcion en San Pedro, San Marcos ó Monseñal; la Medalla Milagrosa en San Ginés, ó la de la Misericordia en San Sebastian.

—Direccion de la deuda.—Día 8. Reembolso de títulos de deuda amortizable a 2 por 100, sorteo de diciembre último, facturas 401 al 500.

randaja. — El flo Zaratan.—En el portal de mi casa.—Bailes. —El lunático.—Un rey y un rancho.

MODISTA. Se hacen trajes de salon y de calle con mucha elegancia, en 24 horas, precio económico.

ENFERMEDADES DEL PECHO. JARABE de HIPOFOSFITO de CAL de GRIMAULT y Cª, Paris.

CAPSULAS DE GRIMAULT y Cª AL MÁTICO. Resultado infalible del método para curar la Gonorrea, sin cansar ni molestar el estómago.

EL SEÑOR DON CARLOS MARTA MARTI Y BORDO. ingeniero jefe de primera clase del cuerpo de ingenieros de Montes, ha fallecido en esta corte, la noche del 4 de febrero de 1881.

SORTIJAS. Oro alianza de 30 á 200 rs. Cincos granate 60 á 400.

GRAGEAS, ELIXIR y JARABE de Hierro del Dª Rabuteau. Laureado del Instituto de Francia.

JARABE DEPURATIVO del Dª GIBERT. Miembro de la Academia de Medicina y Primer Médico del Hospital de S. Luis, en Paris.

VINO de QUINA FERRUGINOSO del Profesor OSSIAN HENRY. El mejor de los Ferruginosos y el más eficaz reparador.

LIQUIDACION. FIN DE TEMPORADA. Muebles de lujo y económicos. REINA, 27.

AGUA DE BOTOT verdadera. Unico dentifrico aprobado por la Academia de Medicina de Paris. POLVOS DE BOTOT.

INGA de la INDIA. Es un medicamento exclusivamente vegetal que posee una virtud admirable para curar, como por encanto.

ALMONEDA DEL MOBILIARIO de casa y alfombras. Fuenarral, 6, pral. derecha.

Primer aniversario. LA SEÑORA Dª JUSTINA SORAZ Y BORNE DE MARTIN falleció en San Sebastian el día 9 de febrero de 1880.

AGUA VALS Fuente PAULINE del Establecimiento Termal. ACIDULADA-GASEOSA, BICARBONATA-SODICA.

GRAN LIQUIDACION. El derribo ó grandes reformas que en breve piensa llevar á cabo el nuevo dueño de la casa carrera de San Jerónimo número 29.

ALQUILAN SILLAS de regilla á real, muy buenas para banquetes, bailes, juntas, etcétera, etc. Fuenarral, 29.

Cuarto aniversario. EL SEÑOR DON MANUEL PERLA Y ACES, falleció el 8 de febrero de 1877.

CUARTO ANIVERSARIO. EL ILLMO. SEÑOR DON ANGEL CAMON Y ERVITE, inspector general del Cuerpo de Ingenieros de caminos, canales y puertos, falleció el 8 de febrero de 1877.

LA DALIA AZUL. EL WACHIS LA MEDICINA DE LA SALUD. Medicamento importado de la India, donde es el preservativo de todas las enfermedades.

SE VENDE UNA PRECIOSA Escultura y demás ornamentos. San Roque, 5, tienda.

LIQUIDACION DE FIN DE TEMPORADA de aparatos de calefaccion. Alaraz, 6, tienda.

EL EXCMO. É ILLMO. SEÑOR DON JOAQUIN PRIMO DE RIVERA Y SOBREMONTTE, caballero de la gran cruz de Isabel la Católica y ministro del tribunal de Cuentas del reino, falleció el día 30 de enero de 1921.

ROLDAN 35, CARRETAS, 35 GRANDES NOVEDADES. En caprichos y cajas para regalos de bodas, bautizos y ornamentos.

TRASPASO de tienda en la calle de Fuenarral, Razon, en la misma calle, núm. 25, platería.